



Asistentes a una clase de alfabetización de la Sociedad Bíblica en Bangladesh, reciben sus certificados de asistencia.

Las clases de alfabetización con el texto bíblico, una herramienta que devuelve la dignidad a las personas y promueve la lectura bíblica

BANGLADESH · Las clases de alfabetización con el texto bíblico, un punto de inflexión para Bikash, un prestamista usurero.

Alrededor del 70% de las personas en Bangladesh son analfabetas o semianalfabetas. La Sociedad Bíblica de Bangladesh organiza clases de alfabetización en colaboración con 50 iglesias locales, ayudando a unas mil personas a desarrollar las destrezas de leer y escribir.

■■■ *Bikash Roy* vivía cerca de una iglesia pero nunca se había animado a entrar. Estaba muy ocupado obteniendo dinero como prestamista usurero, cargando intereses muy elevados en los préstamos que concedía a personas desesperadas. Pero un día, **el monitor de la clase de alfabetización de la Sociedad Bíblica le invitó a asistir a clase**. Solo semianalfabetizado, Bikash accedió a entrar a regañadientes. Pensó que aprender a leer un poco mejor le ayudaría a hacer aún más dinero. Pero **pronto Bikash empezó a disfrutar no solo de aprender a leer, sino de las historias de la Biblia que iba descubriendo**.

Siguió asistiendo a clase hasta que **un día escuchó la historia de Zaqueo**. Se identificó con la historia del recaudador de impuestos al que Jesús señaló entre la multitud, y que dejó de practicar la usura como resultado de la conversación con Jesús. Esta historia fue un punto de inflexión para Bikash.

“Jesús me ha cambiado, exactamente igual que hizo con Zaqueo. Quiero dedicar mi vida a ser discípulo de Jesús.” — confesó Bikash.

Bikash sigue trabajando como prestamista pero ahora carga intereses razonables, actúa con ética cristiana. También está ayudando a personas pobres en su comunidad y continúa asistiendo a las clases de alfabetización.

BURKINA FASO

Alfabetización y dignidad, un regalo para Porgo Salamata

■■■ “No conocía una sola letra, tampoco un solo número. Eso significaba que no podía ni siquiera marcar el número de teléfono para llamar a mis hijos. Solía pedir ayuda a una vecina que no siempre estaba disponible” —dice *Porgo Salamata*, que vive en Ouagadougou, la capital de la ciudad.

“También me sentía muy mal cuando iba a la ciudad y veía las señales y los carteles en las calles. Me habría gustado entender lo que ponían. Sin embargo, lo que más me frustraba era no ser capaz de leer la Biblia por mí misma. Me encantaba escuchar al pastor predicar pero deseaba poder leer el pasaje de la Biblia sobre el que él predicaba y tomar notas por mí misma de lo que decía.

Las clases de alfabetización produjeron un cambio importante para mí. **Estas clases han marcado un antes y un después en mi vida.** Ahora puedo llamar a mis hijos por teléfono yo misma. Puedo leer las señales y los carteles en la ciudad, y en la iglesia también. Y lo que es más importante, **¡puedo leer la Biblia a solas!**”



Burkina Faso tiene uno de los ratios de analfabetismo más altos del mundo, más del 70%. La Sociedad Bíblica ha abierto casi 40 centros de alfabetización, ofreciendo clases en cuatro lenguas locales, beneficiando a más de 1000 personas.



Un faro de luz para las mujeres pakistaníes

■■■ El índice de las mujeres alfabetizadas en Pakistán es uno de los más bajos del mundo. Las clases de alfabetización están ayudando a miles de mujeres a aprender a leer y escribir, estas destrezas les dan confianza en ellas mismas y les abren oportunidades de mejorar su calidad de vida.

En 2012 el mundo se conmovió cuando *Malala Yousafzai* fue tiroteada por defender los derechos de educación de las niñas. Tres de cada cinco mujeres pakistaníes no saben leer ni escribir; en las zonas rurales el índice de mujeres no alfabetizadas es incluso más elevado, según nos indica **Anthony Lamuel, secretario general de la SB: “Solo 15-20% de las niñas en las áreas rurales tienen la oportunidad de ir a la escuela: la mayoría de ellas se casan a los 16 años.”**

La Sociedad Bíblica trabaja desde hace 15 años, para ofrecer a cientos de mujeres la oportunidad de mejorar su calidad de vida capacitándolas a leer y escribir mediante el programa “Faro de luz”. Este programa está enfocado principalmente a las mujeres cristianas, que sufren una doble desventaja: ser mujeres y además pertenecer a una religión minoritaria, lo que las hace especialmente vulnerables. Uno de los principales propósitos de las clases es capacitarlas para

leer la Biblia por ellas mismas, una habilidad que las ayuda a permanecer firmes en su fe y a transmitir esta fe a sus familias.

Samira: “Era como estar ciega”

Samira, de 56 años, que aprendió a leer en las clases que se impartían en su pueblo, dice que ser analfabeta era como estar ciega. “Ahora me siento como si hubiese pasado de las tinieblas a la luz” — nos dice, mientras sonrío.

Samira fue una de las primeras mujeres de su comunidad en apuntarse a las clases.

Laira, era más reticente a matricularse

Otras, como *Laira*, que vive en un vecindario con otros muchos cristianos en el norte de Pakistán, era más reticente a matricularse.

“Cuando alguien venía a mi casa y me invitaba a las clases de alfabetización, yo cerraba la puerta en sus narices. Un día mi marido animó a nuestra hija a

asistir a las clases. Dos meses después la vi leyendo la Biblia y orando regularmente. Su actitud en casa mejoró mucho. Viendo este cambio en mi hija, decidí asistir yo también a las clases”.

Resultó una experiencia muy motivadora

“El profesor me animó muchísimo, así que continué asistiendo y empecé a notar que mi vida cambiaba. Después de un tiempo de asistir a clase comencé a leer la Biblia. La primera vez que leí la Biblia me sentí tan feliz que invité a mis compañeros de clase y a mi profesor a una “Fiesta del te” en mi casa. Me encantan las clases. **¡Estoy ansiosa por ser capaz de leer y escribir bien en Urdu, y un poquito también en inglés!**”

Nadia, dice que ella se sentía muy celosa de las mujeres que sabían leer y escribir, pero que ahora se alegra al entender las señales de tráfico y poder incluso leer libros. *Bemla*, dice que su mayor motivación para

Más de 350 clases atienden a 7000 mujeres a lo largo y ancho de Pakistán, especialmente en el norte donde las mujeres sufren una mayor represión. Los grupos terroristas son muy activos en la región, “El peligro está en todas partes en Pakistán. Nuestra Sociedad Bíblica sufrió un bombardeo en 2005, ahora nos escanean diariamente antes de entrar a la oficina -nos cuenta Anthony Lamuel.

Oramos por quienes imparten estas clases de alfabetización, y por las mujeres que asisten.

aprender a leer era ser capaz de leer la Biblia por sí misma, un sueño que muy pronto se hará realidad.

Todas estas mujeres expresaron que estaban deseando leer las historias bíblicas a sus niños, ofrecerles conocimiento bíblico, esencial en un ambiente cultural y social tan poco cristiano.

CLASES DE ALFABETIZACIÓN EN LA PRISIÓN

Transforman comunidades en Papúa Nueva Guinea

■■■ Como el 50% de los hombres de campo, *Japeth* nunca había aprendido a leer y escribir. A finales de su octavo año en prisión, le invitaron a participar de una clase de alfabetización. Allí no había escritorios, y a veces ni siquiera sillas, pero a *Japeth* no le importaba: quería aprender a leer. Aprobó satisfactoriamente el curso y sintió especial satisfacción al leer la Biblia.

Finalizado su tiempo de prisión, regresó felizmente a su aldea. Pronto descubrió que muchos niños y vecinos tampoco sabían leer, así que **decidió impartir clases a aquellas personas a quienes amaba.** *Japeth* experimentó una doble alegría: se graduaron algunos de sus vecinos y además ¡tres de sus hijos también completaron el curso!

Esta es solo una de las historias que ilustran el impacto del proyecto de alfabetización en la prisión de



Nueva Guinea. Cientos de prisioneros aprenden a leer y escribir cada año, y compartir sus nuevas habilidades con familiares y vecinos.

Estrategia mundial de alfabetización de las SBU

■■■ Junto con otras agencias mundiales de ayuda, las Sociedades Bíblicas han identificado la importancia del alfabetismo para la transformación personal y social. También reconocemos que en todo el mundo cristianizado, la educación y la Biblia han ido de la mano desde inicios del período medieval. El alfabetismo es así un aspecto importante de la misión de las Sociedades Bíblicas en todo el mundo.

Por su importancia, la Fraternidad de las SBU ha dedicado en años recientes ciertos recursos para desarrollar el trabajo de alfabetización. Sin embargo, este trabajo todavía está en sus comienzos. En 2009 tuvo lugar un simposio en Nairobi para desarrollar un enfoque unificado de iniciativas y estrategia de alfabe-

tización alrededor del mundo. Tras la celebración de este simposio la alfabetización se ha convertido en una prioridad para la Fraternidad de las SBU.

Las Sociedades Bíblicas vemos la alfabetización como parte del proceso a través del cual las personas pueden a la vez interactuar con la Biblia y vivir vidas en abundancia (Juan 10:10). Vemos la alfabetización como una contribución al florecimiento de los seres humanos en forma coherente con nuestro entendimiento cristiano del alto valor de la creación de Dios, en particular, los seres humanos que han sido creados a su imagen.

La necesidad de alfabetizar en grandes cifras

